

AC/DC descargó calidad en el Foro Sol

Juan Herman Jiménez
cerbero70@hotmail.com

El 9 de noviembre de 2009 la banda AC/DC mostró una vez más su potencial en la ciudad de México. Al llegar a las afueras del Foro Sol, se veían hordas de fans que parecían salidas del infierno por los cuernos luminosos que orgullosamente la mayoría portaba.

Cual ejército infernal, nos enfilamos por cientos al citado foro. Los cuernos -en su mayoría rojos- iluminaban la carretera que nos enfilaría al infierno del grupo formado en Australia; el desfile presagiaba las llamas que nos esperaban dentro del Foro Sol.

Al ingresar al lugar, el escenario nos recibió con dos gorras clásicas gigantes de Angus Young, una de cada lado. Así como tres pantallas gigantes para que no perdiéramos detalles de la descarga pesada que estaba por venir.

A las 21:35 la banda inició su ataque con las pantallas gigantes encendidas y un tren que pareciera salirse de las mismas, para golpearnos con toda intensidad, acompañado con la canción "Rock & Roll Train", de su disco más reciente Black Ice. Angus Young y compañía estaban con todo su esplendor en el escenario. Continuaron con "Hell ain't a Bad Place to be".

Sin dar tregua para reponernos, la banda arremetió con "Back in Black", que hizo que el lugar explotara. Le siguió "Big Jack", "Dirty Deps Done Cheap". Durante la interpretación de ésta, las gorras gigantes iluminaron el foro de color rojo; el infierno se encontraba en la tierra.

Continuaron con "Shot Down in flames" y "Thunderstruck", que particularmente pensé que se desplegaría la mayor furia de los asistentes. Interpretaron "Black Ice" y "The Jack", que nos deleitó con blues de enorme calibre, y con un Angus Young haciendo su famoso strip tease, quitándose chamarra, camisa, y bajándose el short, y ¡oh, sorpresa! tendría una trusa donde leeríamos AC/DC; los tiempos de la película "Let there be rock" habían quedado atrás.

Bian Jhonson a pesar de no ser la figura principal del grupo, también



mostró que tiene carisma en el escenario, así como gran condición física, al correr más de 300 metros para colgarse del badajo de la campana, anunciando que "Hells Bells" venía a continuación. Se escucharon "Dog eat dog", "War Machine", y "You shook me all night long", que nuevamente puso a los asistentes al borde de la locura.

"T.N.T.", no permitió descanso a las hordas del infierno, las cuales coreaban una y otra vez el título de la canción, que hizo que el lugar nuevamente explotara durante varios minutos. Seguiría "Whole Lotta Rosie", en donde aparecería en el escenario la misma Rosie, con 15 metros de altura, y grande por todos lados donde quisiéramos verla.

Terminarían el tiempo oficial del concierto con ese gran rola "Let there be rock", considerada una de las más grandes canciones metaleras de todos los tiempos, con Angus Young en un jam de más de diez minutos, mostrando por qué es uno de los grandes guitarristas con la gibson en sus manos.

El encore fue igual de excelente, al escuchar "Higway to hell", y despedirse con "For those about to rock" y su gran sonido de guitarra y los cañonazos, que daban por terminada esta batalla nocturna. La cual por la calidad demostrada, podríamos decir que fue "la madre de todas las batallas metaleras" de 2009.

Es indudable que los más de treinta años de andar en el camino le han dado a la banda mucha experiencia, que la han sabido manejar, y nos permite decir que AC/DC descargó calidad en el Foro Sol, como lo pudimos comprobar los más de 50 mil asistentes a ese ritual satánico. La banda australiana es de los grupos comprometidos con sus fans, al haber traído su show completo, y avalan por qué el grupo ocupó en 2009 en Estados Unidos, el 5to lugar como el espectáculo más redituable en ese país, con más de 75 millones de dólares recaudados. Sin duda, nadie salió defraudado aquella noche.

EFEMÉRIDES HISTÓRICAS FEBRERO 2010

Juan Herman Jiménez cerbero70@hotmail.com

2 de febrero, 1848. El presidente Manuel de la Peña y Peña, firmó con Estados Unidos el tratado de Guadalupe Hidalgo. El gobierno cedió a los norteamericanos dos millones cuatrocientos mil kilómetros cuadrados de territorio. A cambio, recibió una indemnización de 15 millones de pesos.

3 de febrero, 1917. Estados Unidos rompe relaciones diplomáticas con Alemania, después de que ésta declarara que atacaría indiscriminadamente a todos los buques que abastecieran a Inglaterra. La acción sería el preludio para la entrada de los norteamericanos a la I Guerra Mundial.

5 de febrero, 1917. Durante el gobierno de Venustiano Carranza, se promulga en la ciudad de Querétaro la nueva Constitución Política de México. En ella convergían demandas sociales, políticas y económicas que habían motivado la lucha armada.

5 de febrero, 1930. Pascual Ortiz Rubio sufrió un atentado el día de su toma de posesión como presidente de México. El acto mostraba lo impopular y débil que sería su gobierno, como lo confirmó su renuncia en septiembre de 1932.

10 de febrero, 1904. Se inicia la guerra ruso-japonesa, con el ataque sorpresivo de los orientales a la flota rusa, que se encontraba anclada en Puerto Príncipe. Sin importar que la fuerza naval rusa fuera tres veces superior a la japonesa.

13 de febrero, 1929. Alexander Flemming lee en el Club de Investigaciones Médicas en Londres, su investigación sobre la penicilina. Los socios lo escuchan con cortesía, sin demostrar gran interés. Obligando a Flemming a guardar su cultivo de penicilina, que esperaría aproximadamente diez años para empezar a salvar vidas humanas.

14 de febrero, 1831. Vicente Guerrero muere fusilado en la población de Cuilapan, Oaxaca. Al lado de Iturbide consiguió en 1827 la independencia de México. Fue presidente del país de abril a diciembre de 1829. Cargo del cual fue retirado por el Congreso, por considerarlo "imposibilitado mentalmente para gobernar".

19 de febrero, 1880. Álvaro Obregón nace en la hacienda de Siquisiva, Sonora. Militar invicto en la revolución mexicana. Presidente de México de 1920 a 1924. Su gobierno inició la reconstrucción económica del país. En el plano político ejerció la violencia en contra de sus enemigos.

22 de febrero, 1913. Es asesinado Francisco I. Madero al lado de José María Pino Suárez, presidente y vicepresidente de México respectivamente. Con la muerte del mandatario, terminaba el fallido intento democrático que intentaba llevar a cabo en el país.

24 de febrero, 1590. El tribunal del Santo Oficio de la Inquisición, condena por judaizantes al gobernador de Nuevo León, don Luís de carvajal "el viejo", a su hermana y sobrinas. El auto de fe fue muy famoso por el personaje involucrado y su familia.

24 de febrero, 1821. Agustín de Iturbide da a conocer el Plan de Iguala, que proclamaba la independencia de México. Organizó el ejército trigarante e inició una rápida y cruenta campaña militar.

27 de febrero, 1933. El edificio del Reichstag berlinés, sede de la Asamblea Legislativa de la Nación, fue incendiado por tropas de asalto. Hitler culpó del atentado a los comunistas, iniciándose la cacería de los grupos contrarios al nazismo.

SUPLEMENTO UNION CON LOS JÓVENES NO. 894, SUPLEMENTO 12, 15 DE FEBRERO 2010

En la actualidad la izquierda mexicana vive una crisis ideológica muy profunda. Ni en los partidos electorales ni en los movimientos sociales existe una discusión real sobre el programa político y los cambios que el país necesita. En este contexto es necesario recuperar algunas de las ideas de un marxista revolucionario que siempre se mantuvo crítico del régimen y comprometido con las luchas de nuestro país: José Revueltas.

Lo primero que hay que decir de Revueltas es que a lo largo de su vida siempre se mantuvo firme en la lucha en contra del capitalismo, pero siempre fue rebelde ante el estalinismo y el autoritarismo en la propia izquierda. Por eso tuvo muchos cambios a lo largo de su carrera, no era, para bien "el hombre de una sola pieza" que se buscaba en el estalinismo. Sin embargo Revueltas no sólo fue un militante infatigable, también fue escritor, disidente y pensador político. Fue un hombre de muchas piezas, pero todas conjugadas en un esfuerzo de lucha en contra del capitalismo.

En este artículo no queremos examinar una trayectoria tan compleja sino simplemente recuperar algunas de sus ideas para pensar críticamente a la izquierda en México.

Como escritor, una novela que impactó a la izquierda no sólo en sus orientaciones políticas sino en su ética y valores fue Los días terrenales publicada en 1949. En ella Revueltas describe la vida de unos militantes comunistas en 1933 o 1934, en la peor época de represión por parte de los gobiernos del Maximato. Al mismo tiempo en que reconoce el heroísmo de los comunistas cuestiona su dogmatismo y falta de humanismo. Hay una escena terrible cuando Fidel Serrano, un militante entregado a la causa, prefiere dejar morir a su hija Bandera, en lugar de tomar el dinero de "el Partido" para comprarle medicinas. Así de contradictoria es la realidad y así la reflejó Revueltas siempre rebelde y crítico ante el capitalismo pero también ante los errores de la propia izquierda.

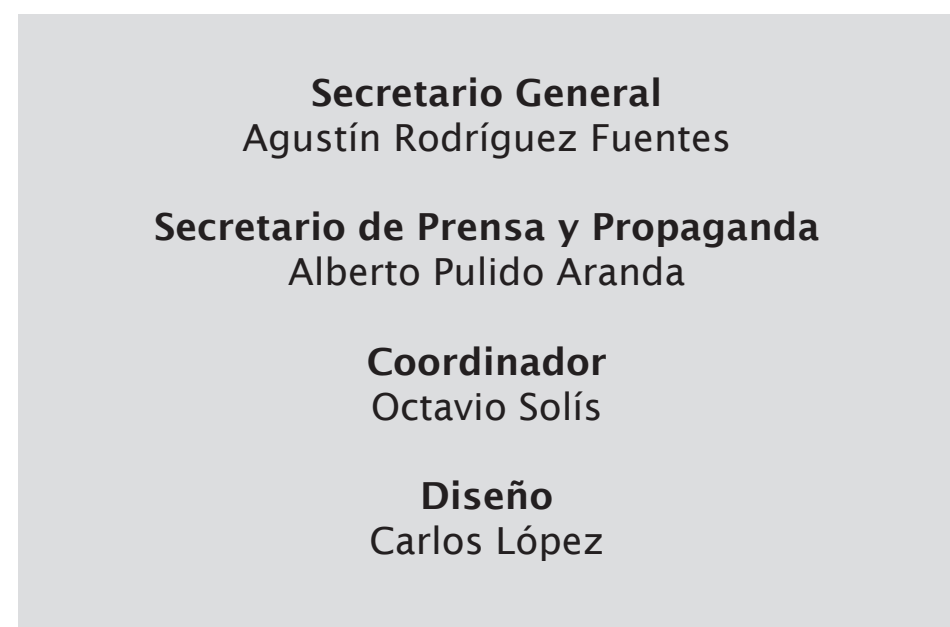
Por cierto que este libro le acarreoó muchas críticas de sus propios compañeros. Personajes tan destacados como Pablo Neruda lo descalificaron por apartarse de la línea oficial. Revueltas tuvo que escribir una carta de "autocrítica" y retirar su libro de la circulación. Pero años más tarde respondió a las críticas "querían bellos y perfectos revolucionarios; yo no conocí ninguno; hablé de los que había".

Como militante tuvo muchos cambios y evoluciones a lo largo de su vida política pero siempre se mantuvo firme en la lucha. Como consecuencia pasó muchos años preso en las Islas Marías o en Lecumberri. Incluso se menciona que pasó más de la mitad de su vida dentro que fuera de la cárcel. Hasta 1943 fue miembro del PCM (Partido Comunista Mexicano) del que fue expulsado. Después fue fundador del Partido Popular y reingresó al PCM en 1955. Encabezó un movimiento para radicalizar al PC y distanciarlo del gobierno. Como consecuencia tuvo que abandonarlo en 1960. Fundó la Liga Leninista Espartaco (LLE) y para 1968 se convirtió en uno de los intelectuales más comprometidos con el movimiento estudiantil, por ello fue encarcelado de nuevo. Finalmente murió en 1976 después de una larga vida de luchas y compromisos.

Por último, como pensador político escribió un libro fundamental para una izquierda independiente y crítica de la Revolución Mexicana: Ensayo sobre un proletariado sin cabeza (1962). La idea básica de Revueltas es que el proletariado en México no ha logrado desarrollar una conciencia propia, revolucionaria. El Partido Comunista, que debería ser la conciencia organizada del proletariado había permanecido enajenado por la ideología lombardista que terminaba exaltando a la Revolución Mexicana. Por eso, decía Revueltas, el PCM no había cumplido su función y en la práctica no había una "existencia histórica del partido comunista". Para superar esa enajenación era necesario desenmascarar la ideología de la Revolución Mexicana; tras un discurso "revolucionario" los gobiernos priistas habían instalado una sociedad capitalista, desigual y opresiva. Muchas de estas ideas fueron, años más tarde, el eje para una renovación de la izquierda en los años 60 y 70. Sin Revueltas no se puede entender el 68 ni las actitudes críticas que el propio PCM asumió en esos años contra los abusos de la URSS y de combate total en contra del PRI.

Así, el pensamiento de José Revueltas continúa siendo hoy un elemento fundamental para renovar a la izquierda. Sus ideas han sido "olvidadas" en la práctica por la mayoría de las corrientes. Si el PCM tuvo en su momento errores en su posición frente a la Revolución Mexicana, la actitud del PRD es una vergüenza. Su ideología es el cardenismo y el nacionalismo-revolucionario, precisamente la conciencia enajenada que ya combatía Revueltas.

Por eso es necesario que los jóvenes que comenzamos a participar en los movimientos sociales recuperemos a un personaje tan complejo y comprometido como fue el autor de El apando. Pero debemos hacerlo con el mismo espíritu crítico que lo caracterizó, después de todo, el tampoco era un "bello y perfecto revolucionario", sino un humano crítico y rebelde. Un hombre de muchas piezas.



Secretario General
Agustín Rodríguez Fuentes

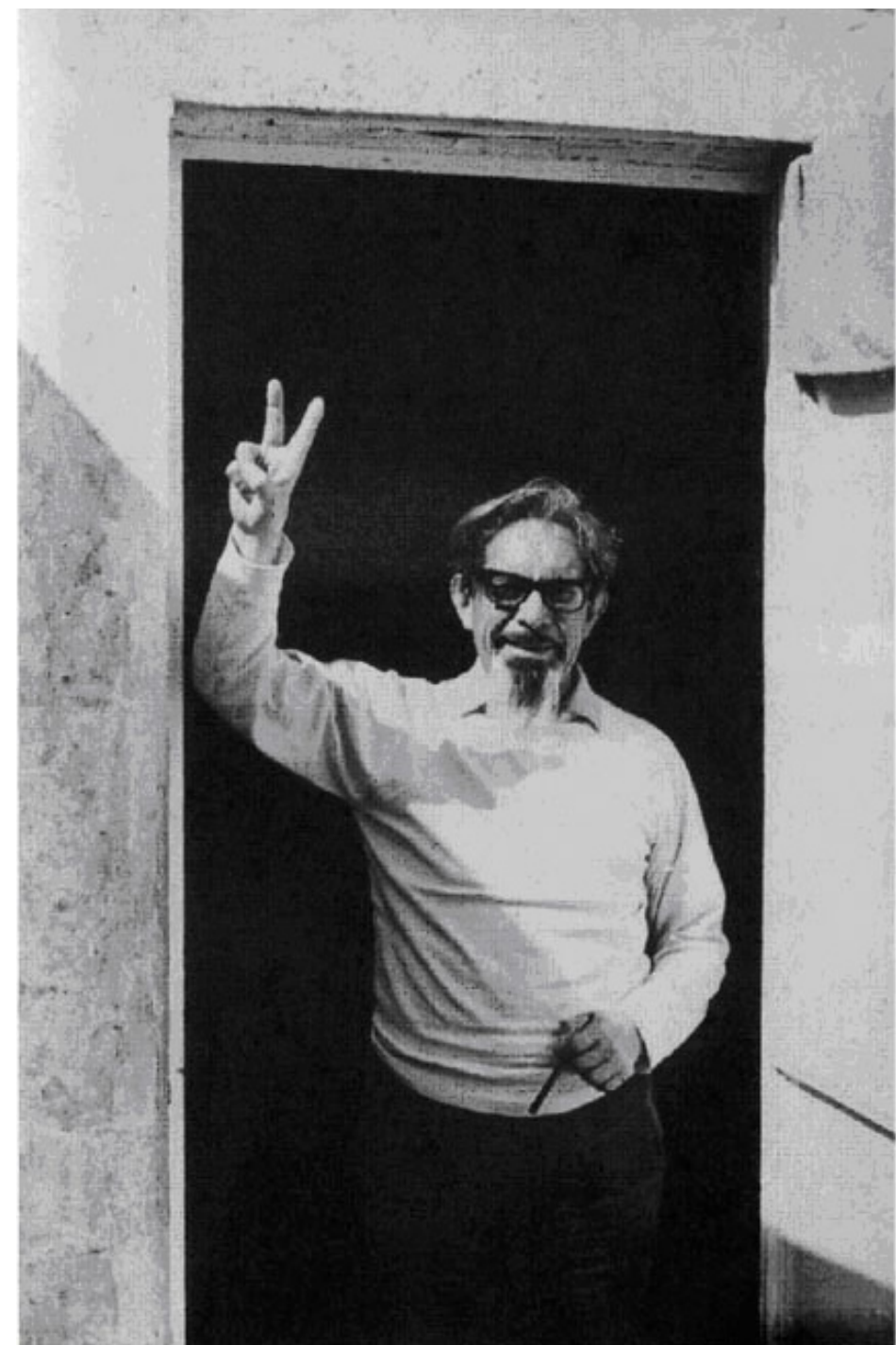
Secretario de Prensa y Propaganda
Alberto Pulido Aranda

Coordinador
Octavio Solís

Diseño
Carlos López

José Revueltas: un hombre de muchas piezas

Joel Ortega Erreguerena



DICIEMBRE ADULTERADO

(O de cómo disfrutamos haciendo cosas tontas)

Israel García

Por esta ocasión amable lector, le voy a pedir un poco de su paciencia, puedo pecar de irreverente y por eso apelo a su generosa comprensión: no me gusta la época decembrina y de- testos los eneros. No es nada personal y es casi seguro que todo se deba a algún trauma que me acaeció durante mi precoz infancia o mi feliz y miserable adolescencia, no lo puedo asegurar, pero si usted gusta de la época decembrina le pido amablemente que no continúe leyendo estas líneas escritas por un miserable, que se oculta de el anonimato para arrojar piedras al tejado de aquellos que rebosan felicidad ante cosas que me parecen irrisorias... ridículas.

Si fuese un mes común, las letras que inundan esta humilde columna formarían un cuento, una historia que probablemente no tenga nada que ver con el autor ni con usted, pero que con suerte lo ayudaría a cabecear después de la comida o a hacerle más cómoda la espera en el consultorio; pero como no es el caso, procedo a despotricar mis traumas contra aquello que me parece francamente ridículo: diciembre con sus fiestas y enero con la resacas que deja la felicidad efímera, pasajera.

Pareciera que los humanos no estamos contentos con los diseños que la naturaleza le ha puesto a sus creaciones, así que en cuanto inicia el mes de diciembre, no contentos con arrancar a los inocentes pinos de su hábitat natural, sentimos la necesidad de opacar su bello color verde con lucecitas de colores y estrambóticos adornos de cristal que una persona en su sano juicio no compraría jamás. Si los pinos pudiesen hablar seguramente nos mentarían la madre por

hacerlos ver tan ridículos, expuestos al escarnio público en el lugar más concurrido de la casa.

¡Nuestra casa señores! Qué nos diría la lujosa residencia de las lomas o el humilde cuarto de lámina del extrarradio de la ciudad cuando se descubren con un pino ridículo en su interior o en su jardín, y cuando además vestimos sus ventanas con lucecitas de colores, o les montamos en su techo la imagen de un señor barbón, vestido de rojo y con serios problemas de sobrepeso, o un muñeco de nieve que irónicamente lleva bufanda y sombrero. Qué mente enferma puede suponer que un muñeco de nieve padece frío, si las casas pudiesen hacerlo a voluntad, más de una se derrumbaría en un sincero suicidio la víspera de diciembre para no padecer semejante ofensa, y no dude que lo haría con sus residentes dentro, en un serio afán de venganza, aderezada por los gemidos agonizantes de un pino ridículo.

Y esto es sólo el principio, nos pasamos once meses quejándonos de lo cara que está la vida y de lo poco que nos rinde el dinero, pero el doceavo mes, cuando recibimos el aguinaldo, la vida toma un tinte color millonario que nos pierde y hace que gastemos el dinero como si ese fuese nuestro sueldo, el resultado: compramos todo lo que nos venden, no lo que necesitamos. De modo que cuando las ovejas descarriadas vuelven al corral se encuentran sin lana, pero no importa, siempre habrá un agiotista, un banco o el monte de piedad, y ahí podremos vender todo lo que nuestro sueldo elevado por única ocasión en el año pudo comprar.

Ahora bien, yo no sé dónde

nació la idea de la cena navideña, pero estoy seguro que es un espectáculo digno de un estudio sociológico o psicológico, porque es ahí donde la hipocresía del ser humano toma aires olímpicos. Se reúne la estructura social llamada familia y parece que nunca se han peleado, que siempre se han llevado de las mil maravillas, se abrazan unos a otros con un fervor inusitado, se le habla a aquellos que están lejos y se recuerda a los que ya no están con una hipócrita honestidad que poco o nada tiene que ver con lo que se demuestra a lo largo de los siguientes o los pasados 364 días.

En año nuevo ocurre más o menos lo mismo, pero aquí el asunto es más patético. Igual que en navidad los humanos nos dedicamos a levantar el codo con singular alegría, de modo que el año lo reciben crudos y desvelados el 80% de la población y solamente desvelados el 20% restante, así pues todos los propósitos toman un tinte macabro y el primer día de año nuevo nos sorprende en la cama sin mover un pie para llevar acabo lo que nos propusimos empezar a hacer desde el primer día, resultado: siempre se van a posponer dichos propósitos hasta que se nos olviden, nos vamos a llenar de frustración y nunca vamos a saber que salió mal.

En fin que regresamos al trabajo más cansados de lo que nos fuimos, con los bolsillos vacíos y el cuerpo maltratado, pero con el huequillo para la rosca de reyes ¿Qué diablos es eso de la rosca de reyes? Misterio. A un pan redondo se le meten unos muñecos ¿Por qué muñecos? Lo ignoro, el chiste es que se procede a partir la rosca y a correr el peligro de ahogarnos si nos tragamos –sin quer-

er- uno de esos engendros de plástico, los que resulten ganadores, contrario a toda lógica, son los que no sacan muñeco, los que sacan muñequito se van preparando para invitar los tamales ¿por qué? No sé, pero si alguien lo sabe le agradecería me ilustrara un poco respecto a ese asunto.

Luego vienen los reyes magos, tradición que no me parece nefasta ni irrisoria, al contrario, a mis ojos inquisidores le parece un acto altamente altruista, y digo altruista porque los reyes magos no siempre traen lo que uno pide ¿Por qué? Porque a principios de año los pinches reyes tienen las tarjetas de crédito hasta el tope y se encuentran más endeudados que un país tercermundista con el banco mundial, así que a la hora de hacer las compras, casi todos los reyes magos, y digo casi todos porque no dudo que exista alguna honrosa excepción, compran lo que está más económico o aquello para lo que les alcanza, lo que desemboca en un chamaco medianamente feliz y bastante traumatado con las monarquías.

Hasta aquí pongo punto final a mis cavilaciones, ya se que me faltaron las pastorelas y las posadas, las piñatas irrompibles con todo y sus descalabrados y los aguinaldos atestados de galletas baratas y dulces que a la larga te mandan al dentista, las acostaditas y el día dos de la candelaria, pero tengo un cuerpo demasiado sensible a las rabietas y a estas alturas de la vida no deseo hacer más corajes, así que procedo a levantarme de este lugar y por fin salir de mi casa hoy, 20 de enero del año en curso.

El rey del mundo

G. Crespo

emilianonohamuerto@gmail.com

Pocos son los directores de cine que pueden presumir de tener películas de culto geek además de un fabuloso éxito económico: Ridley Scott con Alien, Steven Spielberg con Encuentros cercanos del tercer tipo, George Lucas con Star wars, y los hermanos Wachowski con Matrix. Pero entre esos escasos genios, James Cameron es el rey.

Una película de ciencia ficción adquiere éxito cuando los efectos especiales sirven para ilustrar de mejor manera una trama compleja, pero se convierte en una película de culto cuando tras el interés hollywoodense de hacer explotar las cosas, subyacen las pasiones humanas y parece que los cineastas estadounidenses no lo saben. Por su parte, Cameron explota las complejidades del ser humano y los guiones de sus películas generalmente se componen de una búsqueda personal de los personajes, la búsqueda de un camino que los lleve hacia su destino, hacia el futuro. A los espectadores nos gusta, sobre todo, conocer a profundidad las emociones humanas antes que tener un gusto insano por las explosiones de autos y naves espaciales.

Cameron introdujo a la memoria colectiva, de manera contundente, el mundo de un futuro apocalíptico dominado por las máquinas (ya es difícil encontrar a alguien que no sepa porqué Arnold Schwarzenegger es conocido como el Governator). En la literatura de ciencia ficción uno de los peores temores es el día en que la inteligencia artificial decida dominar o destruir el mundo de los humanos. Así fue como Cameron concibió la guerra entre humanos y máquinas de Terminator, bajo la perspectiva terrible de que los humanos no tenemos oportunidades contra la superioridad intelectual y física de las máquinas, pero en el fondo de la historia, la humanidad se mantiene viva porque es una raza que durante millones de años se ha dedicado exclusivamente a sobrevivir, y los protagonistas se abstienen de matar porque la decisión de ser o no compasivos ante su propia raza es precisamente lo único que podría distinguirlas de las máquinas.

Después de Terminator 2 se veía difícil que una historia de ciencia ficción pudiera superar la compleja relación entre los humanos y la tecnología, pero James Cameron volvió a sorprender con Avatar y cumple las expectativas cinematográficas y los deseos de los apasionados del desarrollo tecnológico. Como toda película exitosa, Avatar ha creado polémica y su mayor debilidad radica en la pobreza de la trama, simplona y maniquea, donde la fatalidad acecha a una raza alienígena que se ha mantenido al margen del desarrollo tecnológico con tal de respetar su entorno ambiental. A diferencia de Terminator, la historia del futuro en el planeta "Pandora" es el predominio de la naturaleza por sobre las máquinas, y sus habitantes tienen que luchar contra las ambiciones humanas para defender su planeta. Definitivamente, el argumento es verdaderamente pobre y carece de interés, pero cuando parte de la publicidad anuncia una película que por sus efectos especiales ha sido la cinta más cara de la historia, ¿a quién se le ocurre pensar que va a encontrar una joya literaria que sustente la película?

Las joyas de Avatar no proceden de sus capacidades literarias, sino precisamente, de sus efectos especiales. Hace años, el mundo del cine recibió un impacto cuando surgió Star wars y revolucionó las formas de producción cinematográficas; después, La máscara sometió al actor a la animación por computadora; más tarde llegó Matrix, y demostró que el actor, en el futuro, estaba destinado a prestar su cuerpo para crear personajes más allá de lo humano. Avatar tardó 15 años en salir a la luz porque tiempo atrás no puedo haber sido realizada. La tecnología no lo hubiera permitido.

Hacer una apología de Avatar no es porque tenga un gran guión, ni porque las explosiones en Pandora cautiven al espectador, pero deberíamos festejar hasta dónde ha llevado el hombre el desarrollo tecnológico. Gracias a que la película es en 3D, los amantes de la ciencia ficción casi pueden acariciar las flores un planeta desconocido, curiosear por el rostro de un alienígena que no parezca metido en un disfraz de Halloween ni sacado de un videojuego de los 90's y pueden sobrevolar paraísos trepados en las naves más modernas de la armada terrestre. Los efectos especiales esperados desde hace años, por fin han alcanzado al cine moderno y eso es, en definitiva, para celebrar.

Resulta significativo que alcanzar tal grado de perfección técnica sea logro de uno de los directores más reconocidos por su capacidad melodramática; sus películas garantizan éxito financiero, además de convertirse inmediatamente en ícono de la cultura de masas: Terminator, Alien, el regreso, El secreto del abismo, Avatar y Titanic. Por cierto, lo único que rescataremos de otra película de Cameron, Titanic, es aquel grito de Leonardo DiCaprio, trepado en la barandilla del legendario barco; "¡Soy el rey del mundo!" Definitivamente, ese grito debió haberlo dado James Cameron.



Invierno impúdico y otras banalidades

Alfonso Vázquez Salazar

Bebo vino, no tengo nada mejor que hacer en esta noche. Afuera hay un frío insoportable al que sólo osan desafiar abúlicos con la sensibilidad arruinada. Yo, en cambio, prefiero mantener mis huesos protegidos de la sucia helada que se esparce por todos los rincones de la ciudad. ¿Para qué exponerlos de manera tan gratuita a los santiamentes de la adversidad climática, torcida ya por nuestros denodados esfuerzos de impulsar perseverantemente nuestro suicidio?

No cabe duda que los búfalos no son los únicos animales que se precipitan de manera voluntaria al barranco, los seres humanos escondemos secretamente el deseo de desfondarnos en el vacío y ocasionalmente lo exhibimos con una banalidad que raya en lo obscuro.

Por eso lo mejor que podemos hacer es seguir bebiendo al amparo de una botella de buen vino que nos ayude a mitigar el frío y a abrir nuestra consciencia a aquellos lindes de la realidad por los que se manifiesta gloriosa e inacabada. Además, en tiempos infames de incansable alardeo mediático, la mesura en el afán protagónico de figurar otorga una agradable deferencia en el avispero ruidoso y molesto que nos circunda.

La soledad es uno de los pocos bienes que aún estamos en la posibilidad de elegir, así que para qué malgastarlo en inútiles afanes que lo

único que hacen es agraviarnos la dicha y decolorarla.

Ya bastante tenemos con las infamias cotidianas, o con los atentados a los sanos principios de una amigable convivencia cuando se entromete entre nosotros y la alegría benigna de una noche pasajera, un retén del alcoholímetro dispuesto a remitirnos a una mazmorra mugrienta, para que ahora nos fulmine cualquier infección viral cogida en las calles de un invierno impúdico que insiste en dejar su impronta indigna en nuestro organismo.

La helada, que pronto se retirará –porque ni siquiera el frío es contundente, así como ninguna verdad es definitiva–, nos advierte del despropósito que supone salir y creer en múltiples y falibles principios protectores que nos resguarden de la fatalidad o al menos de una miserable gripilla que nos haga inútil y anacrónico el placer nocturno.

En casos como estos, lo mejor es aguardar y beber, beber sin más remordimiento que la banalidad despreciada y sin más ambición que la botella más próxima; quizá, en alguna de esas embestidas vaporosas e inmersiones en las profundidades del alcohol y de su espíritu, alcancemos la santidad y su corona: la única a la que nos debemos y la única también que nos ha sido permitida.

REVISIÓN CINEMATOGRAFICA

Barba Roja (1965)

Juan Herman Jiménez
cerbero70@hotmail.com



Película de Akira Kurosawa que trata la historia de Noboru Yasumoto (Yuzo Kayama), joven de familia acomodada, que llega como aprendiz de médico a un hospital de escasos recursos dirigido por Kyoto Niide, conocido como Barba Roja (Toshiro Mifune). Yasumoto, quien había sido abandonado por su prometida y se creía médico personal del shogun, cree merecer un mejor futuro como médico. Ante su cruda realidad, mantendrá una tensión con Barba Roja. Faltará al reglamento del hospital, al no ponerse la bata de médico e irse de parranda.

El director le mostrará que su suerte no es tan mala comparada con la de los pacientes del nosocomio. Enfermedad, miseria, desamor y muerte desfilarán ante el aprendiz, ahora sólo queda saber si está dispuesto a soportar esta carga humana y, darse cuenta que su vida no es tan mala como piensa.

Escena memorable es cuando platican Barba roja y Yasumoto, cuando el primero le dice al aprendiz que "Un médico no sólo cura cuerpos, sino también almas".

Película acusada de ser moralista, pero interesante en el desarrollo que plantea; al llevarnos a buscar dentro de lo más íntimo de nosotros, para encontrar algo o definitivamente nada.

Premios: Espiga de oro a la mejor película en la XII Semana Internacional de Cine Religioso y de Valores Humanos de Valladolid de 1967.

Productores: Tomoyuki Tanaka y Ryuzo Kikushima; Director: Akira Kurosawa; Actores: Toshiro Mifune, Yuzo Kayama, Chisu Ryu, Kinuyo Tanaka, Yoshio Tsuchiya; Fotografía: Asakazu Nakai y Takao Saito; Música: Masaru Sato; Guión: Ryuzo Kikushima, Hideo Oguni, Masato Ide y Akira Kurosawa, a partir de la novela Akahige Shinryodan de Shugoro Yamamoto.